



Memoria2010





EL PAPEL SOLIDARIO DE APAP

Respondiendo a los lineamientos estratégicos del programa de Responsabilidad Social Corporativa, la **Obra Social APAP** se compone de tres programas permanentes cuyas iniciativas impactan positivamente la preservación del medio ambiente, la vinculación solidaria con la comunidad y la calidad de vida en la empresa.

El programa ha logrado involucrar a todo el personal de la institución alrededor de iniciativas cuyos propósitos se adecuan continuamente a las necesidades de los sectores beneficiados.

Bajo el liderazgo de la Vicepresidencia Ejecutiva, un equipo de áreas diversas, identificado con los principios y objetivos de la Obra Social APAP, dedica su esfuerzo y creatividad a desarrollar mejores prácticas sociales y medioambientales.

El Lado Verde de APAP, Talento Solidario APAP y Un Techo por Nuestra Gente, conjugan los principios que le dan origen y sentido a la Obra Social APAP: sostenible, próximo, voluntario y memorable.





RESPECTO POR LA NATURALEZA

La dimensión medioambiental de la responsabilidad social corporativa tiene como centro al ser humano. Cuidar el medio ambiente es ir mucho más allá de la preocupación, siempre encomiable, por la preservación de los recursos naturales; es un problema de derechos humanos, porque un medio ambiente degradado impacta negativamente el bienestar de las personas y menoscaba su derecho a una vida digna.

En APAP hemos asumido el compromiso medioambiental como un aspecto clave de nuestro contrato moral y ético con la sociedad dominicana, los socios ahorrantes y clientes, y los empleados. De ahí que nuestras aportaciones al país tengan la máxima calidad posible y generen dinámicas socialmente productivas.

En ese marco, y como parte de su obra social, APAP desarrolló el programa “El lado verde de APAP”,

compuesto a su vez por tres proyectos: Pensando Verde, Gestionando Verde y Preservando Ébano Verde. No es una lista de propósitos, sino el cumplimiento activo de la responsabilidad elegida.

En términos conceptuales, el programa se plantea sensibilizar a los miembros de la institución de la necesidad de contribuir con la sobrevivencia del planeta.

Esta creación de conciencia tiene en APAP una traducción práctica que se cumple en dos niveles: primero, desarrollar proyectos que impacten positivamente el medio ambiente; segundo, lograr la mayor eficacia en el uso de los recursos de APAP, cimentando una cultura de logros personales e institucionales de la que podamos sentirnos legítimamente orgullosos.

GESTIONANDO VERDE

La energía es un bien escaso que demanda un uso responsable. Eso hacemos en APAP bajo la sombra del componente “Pensando Verde”, cuya meta es la máxima reducción del consumo de kilovatios en todas las dependencias de la institución.





Desde 2008, cuando comenzó su ejecución, se han obtenido hasta la fecha logros tangibles: en la oficina principal, el consumo de energía se ha reducido en un 48%.

Mostrar estos logros en apenas dos años es resultado de la voluntad de honrar nuestro compromiso con la defensa del medio ambiente y la pericia técnica de un personal entrenado para ofrecer soluciones con los más altos estándares de calidad. Se han adoptado decisiones técnicas que aseguran la consecución del objetivo: cambio de la



subestación eléctrica; programación del encendido y apagado de los sistemas de refrigeración y de los ascensores; aumento de la carga instalada y de la capacidad de la subestación de 750 a 1000 kilovatios; compra de servidores blade, diseñados para aprovechar el espacio, reducir el consumo y simplificar el manejo de los centros de procesamiento de datos.

Se adecuaron las redes eléctricas y los equipos de la oficina principal conforme las estipulaciones del NEC (Código Eléctrico Nacional), una norma estándar estadounidense para la instalación segura de alambrado y equipos eléctricos adoptada internacionalmente. Del mismo modo, el ahorro de energía se indujo mediante el uso de luminarias provistas de transformadores electrónicos y con el cambio a un sistema de bombeo de agua accionado por presión; el reemplazo de la iluminación exterior; la sustitución del sistema de acondicionadores de aire; el mejoramiento de la capacidad de los equipos tecnológicos y la instalación de extractores de aire en la cafetería y baños. Asimismo, se cambiaron los ascensores y se incrementaron en un 8% los servidores y equipos tecnológicos.

En las sucursales las modificaciones persiguen el más alto porcentaje de ahorro. En todas estas oficinas se renovaron las instalaciones eléctricas y se sustituyeron los UPS; en 28 se reemplazaron las luminarias por otras de más bajo consumo; en 19 se instalaron plantas eléctricas nuevas; en 15 se cambiaron los acondicionadores de aire por otros más potentes y de menor consumo, y en dos

se experimenta con paneles solares y luminarias con tecnología led, con las cuales se consigue un ahorro energético, en promedio, de 33%.

Aunque no es cuantificable en términos monetarios, una segunda consecuencia de esta iniciativa deriva de educar con el ejemplo. El personal de APAP ha sido debidamente informado de los objetivos perseguidos y de los esfuerzos hechos para concretarlos pero, además, ha sido un ente activo durante todo el proceso. Lo que se hace en el plano institucional es, al mismo tiempo, aprendizaje que trasciende el espacio de trabajo y se afirma como práctica en la cotidianidad privada.

PENSANDO VERDE

De manera paralela a la reducción en el consumo de energía se desarrolla otra fase del programa relacionada también con el ahorro, esta vez de papel. Organizaciones internacionales de defensa del medio ambiente calculan en aproximadamente 268 millones de toneladas el consumo anual de papel en todo el mundo. Tal volumen de producción consume 560 millones de metros cúbicos de madera, componente principal del 90% de la fabricación de papel. Solo el 37% del insumo total proviene de bosques de regeneración natural programada. Las consecuencias de este modelo de producción y consumo son diversas, pero la pérdida de la biodiversidad, con sus secuelas sociales y económicas, es sin lugar a dudas la más impactante.

LOS FONDOS RECAUDADOS CON LA VENTA DE 2 MIL EJEMPLARES DE LOS LIBROS “RESERVA CIENTÍFICA ÉBANO VERDE: UN ENCUENTRO CON LA NATURALEZA” Y “CHICUÍ, CORAZÓN DE JOYA” HAN SIDO DESTINADOS A FORTALECER LOS PROGRAMAS DE CONSERVACIÓN DE LA RESERVA.

Las tareas cotidianas de APAP demandan un alto consumo de papel, razón por la cual es preocupación institucional reducir este renglón teniendo la tecnología como aliada. Al finalizar diciembre de 2010, el 50% del envío de los estados de cuenta de tarjeta de crédito se hacía por correo electrónico; en todos los casos se informó a nuestros clientes de la finalidad de esta migración.

Al mismo tiempo, las impresoras multifuncionales fueron adaptadas para la impresión a doble cara. Todas estas medidas permitieron que en el trimestre octubre-diciembre el consumo de papel se redujera en un 15.5%.

El interés de APAP es que sus empleados se comprometan consciente y activamente con el cuidado medioambiental. Al mismo tiempo, procura estimular la competencia positiva mediante



la premiación del departamento, área o sucursal que logre el mayor ahorro. Por otra parte, el papel usado que carezca de cualquiera otra utilidad tendrá un mejor destino que hasta ahora: la trituración y posterior reciclaje por empresas del ramo. Ahorro y reciclaje son, por tanto, propósitos complementarios en nuestra relación de respeto con el medio ambiente.

PRESERVANDO ÉBANO VERDE

En el noreste de la Cordillera Central, enclavada en el municipio de Constanza, la Reserva Científica Ébano Verde defiende de la extinción al árbol maderable que le da nombre. Creada mediante decreto en 1989, la reserva encierra una de las más extraordinarias presencias de fauna y flora endémica de la República Dominicana. Muchas de las especies de aves y flora que cobija están en peligro de extinción. En sus 37.5 kilómetros cuadrados, nacen ríos como el Camú y el Jatubey, y arroyos como La Palma, La Sal y Masipedro, afluentes del río Jimenoa. Dirigida por la Fundación Progressio, responsable de su desarrollo, la reserva constituye

un microuniverso ecológico de la cual la preservación del ébano verde es parte fundamental.

En agosto de 2010, nuestro personal realizó una caminata por la reserva que permitiera entender, a través de la experiencia individual, la decisiva importancia de esta área protegida para el conjunto del ecosistema dominicano.

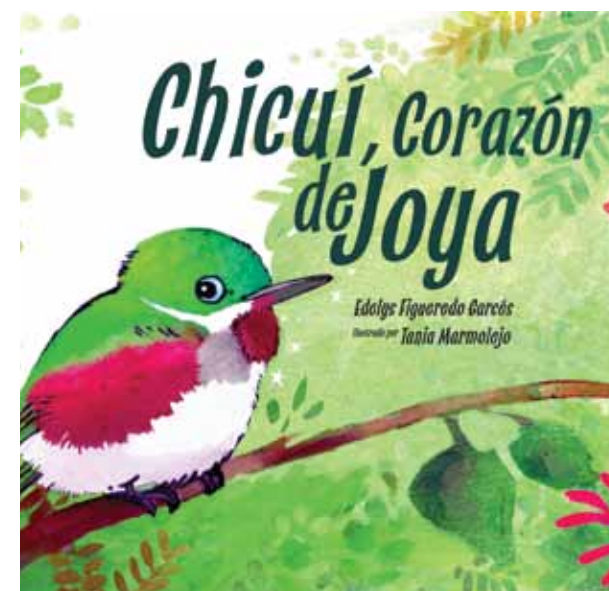
De la observación de esta riqueza en flora y fauna, inédita para la mayoría de los participantes, surgió la idea de concretar el respaldo de APAP mediante publicaciones que fomenten en la ciudadanía una orgullosa conciencia de la biodiversidad dominicana y la responsabilidad colectiva con el medio ambiente.

El ojo atento de Eladio Fernández, reconocido fotógrafo ambientalista, captó momentos extraordinarios de la biodiversidad de la reserva compiladas en un libro fotográfico auspiciado por APAP.

Estamos firmemente convencidos de que el futuro de nuestro medio ambiente solo está garantizado si sembramos en las mentes infantiles la semilla del respeto al ecosistema. Por eso, junto a la publicación del libro de fotografías editamos “Chicuí, Corazón de Joya”, un libro de cuento infantil que



Portada del libro de fotografía sobre la biodiversidad de la Reserva Científica Ébano Verde.



Portada del libro de cuento para niños sobre las aves de la Reserva.



despierta la temprana conciencia de que la calidad del porvenir depende del respeto que nos merece la naturaleza.

Hermosamente ilustrado y con un texto pensado para abrir los corazones de sus pequeños lectores, el libro infantil fue adaptado al teatro por el dramaturgo Miguel Ramírez, cuya puesta en escena contó con la participación de talentos artísticos de APAP.

La producción editorial se completó con la producción del calendario anual y la tarjeta de Navidad APAP con imágenes de la Reserva Científica Ébano Verde como símbolo de esperanza en el futuro.



LOS VALORES INSTITUCIONALES
SON LOS PILARES QUE SOSTIENEN
LA OBRA SOCIAL APAP.